

GENTE



Madrid 31 Diciembre de 1900.

Año 1.º

Núm. 20

CONOCIDA



Marquesa de Corvera.



NUESTRA PORTADA

MARQUESA DE CORVERA.

No es esta la primera vez que la Marquesa de Corvera aparece, dando con su nombre y su figura mayor realce á las planas de GENTE CONOCIDA.

Hace muy poco tiempo, con motivo del nombramiento y toma de posesión de las nuevas damas de la Reina, figuró en nuestro número 16 la que hoy reproducimos en la primera plana.

Entonces como ahora su belleza, belleza oriental, imponente y seductora á un tiempo, llamó la atención de cuantos la contemplaron, y las líneas de su cara, puras, serenas, tranquilas y que armonizan perfectamente, formando una hermosura nada común, seducen y atraen con la pureza, la tranquilidad y la serena armonía de los escogidos.

Pero aquél retrato, por las circunstancias del momento, tuvo que salir muy reducido, obedeciendo nada más que á la idea de dar á conocer á nuestro público las nuevas damas de la Reina.

La Redacción de esta Revista ni podía ni quería dejar como publicado en aquellas condiciones el retrato de la Marquesa de Corvera, y acordó que se repitiera en primera plana, para que orlase y abrigantase dando valor inestimable á nuestra modesta publicación con su talento, su hermosura, sus gracias, sus bondades y su distinción soberana.

No conozco ni trato á la Marquesa de Corvera. Esto tiene una ventaja y una desventaja para nuestros lectores; para mí, solo una desgracia y muy grande. Para los que estas líneas lean tienen en su perjuicio el que no conociendo, ni su vida, ni sus costumbres, ni su persona siquiera, me es imposible hacer nada interesante, nada personal, nada que entretenga, emocione ó interese, pero tiene una gran ventaja que da valor grandísimo á mi trabajo: la sinceridad; no hago más que recoger lo que en todos los momentos y en todas las ocasiones se repite de esta dama que ocupa, por derecho propio é indiscutible, primer puesto en nuestra sociedad aristocrática, y aún hay que tener en cuenta el poco valor y las pésimas condiciones del que la suerte ha señalado para esbozar en cuatro rasgos á la Marquesa de Corvera.

Antonio Sotomayor.

Conocida

SILUETAS
ARISTOCRÁTICAS



Ayuntamiento de Madrid

Elena de Borbón

(Del natural, por Marín)

A un árbol viejo.

Los pies en la verde alfombra,
la cabeza en los nublados.....
¡cuántos seres ya olvidados
habrán dormido á tu sombra!

Aquí la doncella oyó
de amor el grito primero;
aquí el cansado viajero
calma y reposo encontró.

Quizá te hicieron servir
de dosel á algún magnate;
el herido en el combate
quizá vino aquí á morir.

Hoy solitario y escueto,
en la noche silenciosa
pareces mezcla medrosa
de gigante y esqueleto;

y por el viento agitadas
tus hojas, que mustias ruedan,
ora suspiros remedan,
ora fingen carcajadas.

¡Ojalá que de verdor
te cubra amoroso Mayo
y caigas, envuelto en flor,
antes al fuego del rayo
que al hacha del leñador!

MANUEL DEL PALACIO

FIN DE SIGLO

La humanidad desciende como loca
por la cuesta fatal del desenfreno,
y en vez de la oración, el chiste obscuro
escupe, descreída, nuestra boca.

Un aire encanallado nos sofoca
que asfixia lo más santo, lo más bueno,
y deja en los pulmones el veneno
moral, que impurifica cuanto toca.

¡No hay salvación! Brutal la indiferencia
con los mayores crímenes se engríe;
rompe á la fe su venda inmaculada,
deja sin ilusiones la existencia,
derriba á Cristo de la Cruz, y ríe
con insultante y fría carcajada.

FEDERICO DE SANCHO

Luz y sombra.

La sombra por el cielo se extendía,
con resplandor escaso,
sereno y melancólico, en ocaso,
iba muriendo el día.

Sobre el vago crepúsculo que huía,
negra su forma recortaba el monte,
cuyas cumbres enhiestas
rematan con sus picos y sus crestas
la línea desigual del horizonte.
Y entre la oscura sombra que caía,
y el monte que siniestro la esperaba,
como la tumba, misteriosa y fría,
la noche sobre el mundo se cerraba.

Y él entonces me dijo:—¿Por qué triste
siempre tu alma cobarde se acongoja?
¿Por qué al placer tu pecho se resiste
cuando el cierzo despoja
sañudo al árbol de su inútil hoja,
y cuando Abril de flor los campos viste?

Y yo le respondí:—Jamás en calma
sonríe á las miserias de este mundo
quien con tedio profundo
la pena y el dolor lleva en el alma.

Y él añadió:—Contempla la belleza,
contempla la alegría,
con que el mundo renueva cada día
la madre universal Naturaleza.

Y yo:—Contra la duda no hay guarida;
el hombre que probó su amargo dejo,
mientras dura la vida
no vuelve á desplegar el entrecejo.

En esa sucesión no interrumpida
que un ser en otro sin cesar convierte,
tú escuchas los alientos de la vida,
yo escucho las congojas de la muerte.

Y él á mí:—La esperanza es luz del mundo;
en todo brilla su esplendor fecundo;
mientras en las regiones del ocaso
con ceño moribundo
sepulta el sol su resplandor escaso
que extinguiéndose va de loma en loma
tibio, dulce, tranquilo, paso á paso,
nuevo fulgor por el Oriente asoma,
extendiendo sus rasgos por la duna
como blanco cendal en muelle cuna.

Dijo, y miré.
Rayaba por Oriente
claro nimbo esplendente;
y, entre las sombras de la noche bruna
subiendo silencioso al horizonte,
sobre el valle y el monte
su sudario de luz tendió la luna.

FEDERICO BALART



GRAN MUNDO

Debemos registrar en esta crónica muy á la ligera, porque disponemos de poco espacio, las fiestas más notables celebradas últimamente.

En este número cuéntanse las que el día de Pascua se verificaron en la redacción de *Blanco y Negro* y en casa de los Marqueses de Luque.

A beneficio de los niños pobres la primera, en honor de los niños ricos la segunda, ambas respondían á una idea altamente simpática.

reollar, baronesa del Castillo de Chirel y señores y señoritas de Orfila, Pérez del Pulgar, O'Shea, Echagüe, Alonso Martínez, Fernández de las Cuevas, Primo de Rivera, Castelló, Travesedo, Romero Robledo, Núñez de Prado, Merino, Salvador, Aznar, Gómez Acebo, Bertrán de Lis, Ochando, Aguilar, Rodríguez, Goicorrotea, Semprun, Núñez Topete, Santias, Latorre, Fesser, García San Miguel, Garamendi, Polak, Taboada, Fenequel y Campomanes.

Se ha celebrado la Nochebuena con misa del Gallo, seguida



Es imposible describir en pocas líneas la reunión de los Marqueses de Luque. La casa es una preciosidad. La Marquesa preparó todo de modo maravilloso. Basta un detalle: sabiendo que la abundancia de flores podría perjudicar á la aristocrática é infantil concurrencia las colocó de manera que alegraban la vista y embellecían los salones, perfumándolos suavemente sin molestia alguna para los héroes de la fiesta. ¿La concurrencia que asistió á contemplar el hermoso Nacimiento dirigido por Martínez Abades? Ahí va la lista. Duquesa de Denia, Marquesas de Portago, Corvera, Candelaria de Yarayabo, Tovar, Castro-monte, Reinosa, Santa Cristina, Valdeiglesias, Viuda de Monistrol, Villamantilla de Perales, Sotelo, Cabriñana, Oteiro, Rozalejo, Condesas de Valmaseda, Vilana, Cervera y Viuda de Arza-

de cena, en casa de los Duques de Denia, Santo Mauro, Marqueses de Somosancho, Condesas de las Quemadas y Viuda de Pardo Bazán, Barones del Castillo de Chirel y señores de Iturbe. La entrada del nuevo siglo se celebrará del mismo modo.

Y terminamos estas notas telegráficas sin poder hablar de las reuniones celebradas, ni de las noticias de bodas, que no faltan nunca.

El adjunto grabado reproduce una de las más brillantes cacerías organizadas últimamente. Y se comprende que así fuese, con cazadores como los Duques de Baena, Medinaceli, Marqueses de la Torreclilla, Somosancho, Conde de Peña Ramiro, Bañer, Perico y Alfonso Martorell, Crespi y Maldonado.

Cin-ko-ka.

EN CASA DEL GENERAL BORBÓN

—¿Los señores de Borbón?

—No están en Madrid—dijo el criado que salió á recibirnos.

Esta noticia nos contrarió mucho. Ibamos al precioso hotel de la calle de Rosales, encariñados con la idea de obtener grupos fotográficos de la familia Borbón y Castellví, y al ver por tierra nuestro propósito, lo lamentábamos en silencio, cuando de

Entre las joyas que allí se encierran véanse algunas copias de cuadros del Museo hechas por él y alguna que otra pintura original que acusa las dotes pictóricas que adornan á su autor.

La decoración del hotel ha sido dirigida por él personalmente. Uno de los salones que llaman poderosamente la atención es el que destina á su despacho, donde se admiran armaduras de

indudable mérito y de históricos recuerdos; retratos de reyes y príncipes, cuadros magníficos de la escuela florentina, y en uno de los testeros la plancha de oro esmaltada en que las clases populares de las afueras de Barcelona expresan su gratitud al general Borbón, ofreciéndole cariñoso homenaje de admiración y respeto.

Demostrando que se puede llevar sangre de reyes en las venas y fraternizar con



pronto nos tienden unos brazos y ábreanse de par en par las puertas de aquella casa.

Era el hijo primogénito del general Borbón que nos invitaba á entrar y á descansar un rato.

La invitación fué aceptada con verdadero gusto y penetramos en el hotel, seguidos de la *impedimenta* que nos acompaña siempre en esta clase de informaciones artísticas por los salones de Madrid: la máquina fotográfica.

Tiene Paco Borbón rasgos de semejanza grande con su padre. En la conversación que sostuvimos tan animada como cariñosa, resplandecía esa identidad de caracteres de tal modo, que parecíamos estar viendo al ilustre general en los juicios atinadísimos del hijo y en las pruebas de afecto que nos prodigaba.

Franco, expansivo, decididor y bondadoso, enterado del objeto de nuestra visita, lamentábase también como nosotros de que no estuvieran presentes sus padres, que á la sazón se encuentran en Zaragoza, y en su afán de complacernos consintió que el fotógrafo entrase en funciones.

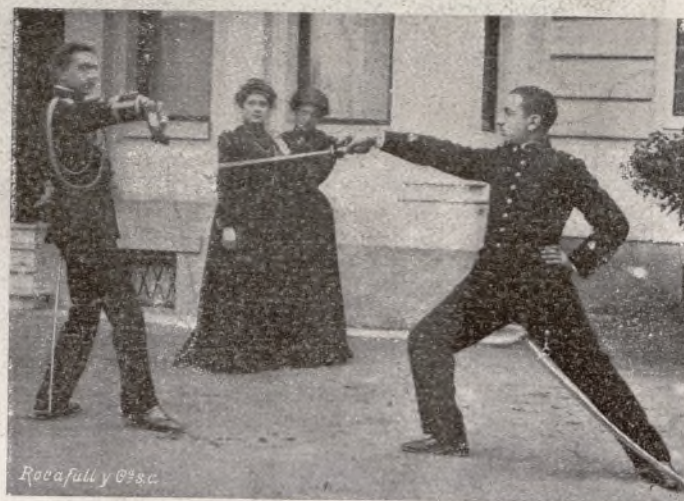
En el hotel de los señores de Borbón, de arquitectura originalísima, puede apreciarse á la primera ojeada que la distinción y el buen gusto reinan allí en absoluto. ¿No han de reinar, siendo Felisa de León la señora de aquella casa? No es sólo el conjunto lo que da esta impresión, sino los detalles más pequeños.

La vista se explaya en la contemplación de obras artísticas de primer orden, que convierten aquella casa en un museo.

Lienzos antiguos de los maestros más famosos; cuadros modernos; los que ha heredado de sus ascendientes y conserva con religioso esmero; los que ha adquirido rindiendo culto á su entusiasmo por la pintura, unos y otros atestiguan las aficiones del dueño de la artística mansión, quien no se limita á ser un *amateur* muy entusiasta, sino que es un pintor muy notable.

los humildes, adora en el pueblo y más estima su afecto que las más altas y envidiadas distinciones.

Su grandeza de ánimo le ha conquistado muchas simpatías. Recientemente, cuando las manifestaciones públicas eran violentas con motivo de la implantación de las reformas económicas de Villaverde, vióse obligado en Zaragoza, por exigencias de su cargo, á apaciguar los ánimos exaltados de los alborotadores, y sin escolta alguna, sin más compañía que la de su hijo Francisco, que ha heredado de él su energía y entereza, atravesó el lugar de más peligro, dispersando á las turbas amotinadas en corto espacio de tiempo.



Militar por carácter, su vocación decidida le ha hecho estar siempre en la vida activa del mando, sin querer jamás puesto

alguno burocrático. Las muchas cruces que ostenta son excelente prueba de su valor y pericia en el cumplimiento del deber.

Sin ser político luchó, sin embargo, en los comicios y ha obtenido la investidura de diputado por la circunscripción de Gracia, en reñida elección.

Y he aquí como al hablar del regalo que le hicieron sus electores de las afueras de Barcelona y que él estima en todo lo que vale, hemos apuntado en esta digresión, sin pretenderlo, la semblanza del general, que reservamos para ocasión oportuna.

Al salir del despacho vimos en la galería que da acceso al jardín, á Elena y Maria Luisa Borbón, dos bellezas que llevan en el rostro el sello de su estirpe real.

Sencillas sin exageración, bondadosas en extremo, elegantes por naturaleza, las hijas del general Borbón atraen y cautivan.

Antes de saludarlas las contemplamos breves instantes. Recostadas en las columnas que sostienen el capitel de la entrada, con sus trajes de un color encarnado que recuerda la púrpura romana, y adivinándose á través de los sencillos pliegues del

de vírgenes coronadas de mirto y rosas, y al que sirven de fondo siluetas de cipreses y desmayos que se pierden en lo infinito.

Nuestros lectores pueden contemplar ese grupo y no encontrarán exagerado lo que decimos acerca de la sensación de este que nos produjo.

Recorriendo después la casa, el amplio y severo comedor, el salón que tiene mucho carácter de época, el *boudoir* de las hijas mayores, que es una preciosidad, y las demás habitaciones cuya descripción detallada ocuparía mucho espacio, veíamos fondos soberbios de cuadros maravillosos que pedían los pinceles de un Luis Álvarez ó la pluma aflagrada de un Valera. En el salón se obtuvo una interesante fotografía. Aquel fondo exigía figuras

aristocráticas, y nuestros buenos amigos se prestaron gustosos á complacernos.

Tratándose de Paco Borbón, que ama el ejército con amor inmenso, era inevitable la nota militar, y fingió un asalto á sable con su primo Alberto de Borbón.

El grupo de la escalera es también muy artístico.



ropaje la esbeltez de sus clásicas figuras, evocaban en nuestra imaginación de poetas las mujeres pompeyanas de Alma Tadema, que con su dulce mirada despiertan en el espíritu las inefables armonías de Gluck, transportándonos á ese cielo del Orfeo,

Salimos encantados de la aristocrática y artística morada. Una pena solo tenemos: la de que no figure en esta información la noble y bellísima esposa del general, el hada de aquellos salones, á la que reservamos una plana preferente en esta Revista.

Quintiliano.

ALVAREZ DEL MANZANO

La personalidad del distinguido Catedrático de Derecho Mercantil en la Universidad Central es de aquellas que por estricta justicia figuran en esta galería. La simpatía que engendran siempre la modestia y la cortesanía, únense en este caso al respeto que la sabiduría impone, cuando real y verdaderamente existe.

La carrera académica del Sr. Alvarez del Manzano no ha podido ser más brillante. Muy joven aún, sus notables dotes oratorias y la no muy común de su talento, hicieronle ser elegido Presidente de la Academia Ovetense de Jurisprudencia y Legislación. Su inclinación llevábale á la enseñanza; presentóse á oposición á la cátedra de Derecho Mercantil y Penal de España de la Universidad de Granada, y después de sobresalientes ejercicios, fué elegido por unanimidad para la misma, cuando apenas salía de la menor edad. Después, en 1887, por oposición y por unanimidad también, ganó la cátedra de Derecho Mercantil de España y de las principales naciones de Europa y América en la Universidad Central, cátedra que hoy desempeña. Es Consejero de Instrucción pública y Vocal de la Comisión de Codificación.

De sus libros y trabajos múltiples en Academias y Congresos, no se puede hablar sin elogio. Su *Curso de Derecho Mercantil, filosófico, histórico y vigente, español y extranjero*, en publicación, será singularmente un trabajo de gran valer, en el que no sólo resplandece la erudición de su autor, sino también, y de un modo notorio, la originalidad de su sistema y la profundidad de su doctrina. La obra es un tratado verdaderamente científico, de los pocos de esta índole que acerca de la materia en que se ocupa suelen ver la luz pública. Merece, sin embargo, el autor una censura que no hemos de omitir aquí porque redundará en favor de nuestro biografiado: trabaja demasiado sus producciones, aspira con sobrado ahínco á la perfección, por donde resulta que sus libros salen muy de tarde en tarde, con gran dolor de quienes con ansiedad los esperan. Verdad es que semejante conducta es infinitamente más laudable que la de aquellos Profesores que, no bien han obtenido el ambicionado nombramiento, cuando se apresuran á *fatigar las prensas* malamente, para ofrecer cuanto antes á sus alumnos el lucrativo libro de texto. Y este proceder es más grave aún cuando directa ó indirectamente se hace pagar al Estado la edición.

Pero el aspecto más característico del Sr. Alvarez del Manzano es indudablemente su personalidad como Catedrático. Lo es, en efecto, en toda la extensión y en el más propio sentido de la palabra. Los que son ó han sido sus discípulos (y cuenta que quien estas líneas escribe lo fué) no pueden menos de reconocer en él un verdadero maestro.

Porque ocurre frecuentemente, dadas las exigencias que la organización de nuestra enseñanza determina, que aun cuando de una manera oficial tenga el alumno muchos *maestros*, hay pocos de quienes con verdad y con justicia pueda decir que ha sido *discípulo*, lo cual trae á la memoria el celebrado y exactísimo epigrama de Moratín.

No es de esos Profesores el Sr. Alvarez del Manzano. En sus explicaciones de cátedra no se sabe qué admirar más, si la sin igual naturalidad con que expone sus doctrinas, el ar-

te con que sabe presentarlas de suerte que el oyente más torpe aproveche, ó la solidez de su erudición, la seguridad de su criterio y la esmerada dialéctica de su razonamiento.

Aparte de estas cualidades, es particularmente tan recomendable la personalidad del Catedrático, sabe hacerse tan simpático á sus alumnos, que ¡para casualidad! no hay uno siquiera que no se haga lenguas de *Don Faustino*, como con cierta familiaridad le llaman, aun aquellos que por mal de sus pecados obtuvieron en examen nota desfavorable.

Para mejor poner de manifiesto el talento y los recursos del Sr. Alvarez del Manzano, vamos á referir una anécdota que ha hecho época en los anales universitarios. Celebrábase en cierta ocasión unas oposiciones á cátedra de Derecho Mercantil de España y de las principales naciones de Europa y América; entre los opositores se contaba nuestro biografiado. Ocurriósele á uno de los jueces, tal vez sin aviesa intención, con escasa sindéresis, pro-

poner para el ejercicio de preguntas una rotulada, ni más ni menos, del siguiente modo: *La letra de cambio en Asiria*. Correspondióle precisamente desarrollar este tema al susodicho opositor. Cualquiera otro hubiera experimentado verdadero espanto y se habría dado de baja en el acto. No así nuestro Catedrático; con elegante frase y discretas razones probó cumplidamente la imposibilidad de la existencia de aquel instrumento de cambio en el país y en la época á que la pregunta se refería, quedando así relevado de su explicación y sin haber caído en el lazo que se le tendía, si lazo fué lo que envolvía el tema.

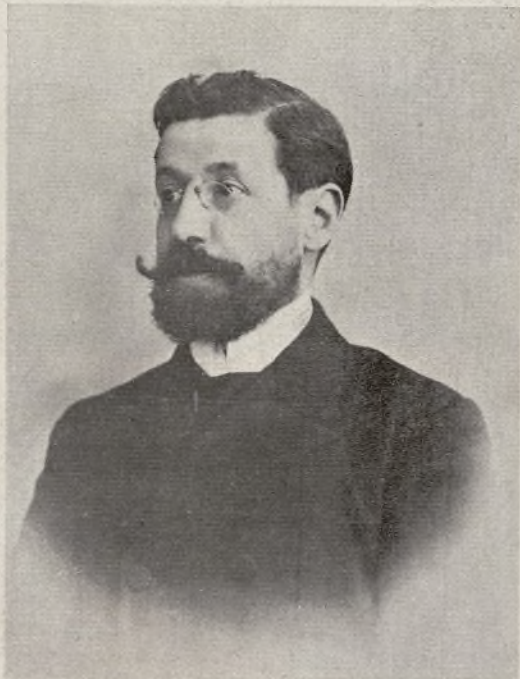
En estos últimos días la labor del Consejero ha sido, si cabe, tan gloriosa como la del Catedrático. A todos ha sorprendido el excelente criterio que ha inspirado las deseadas reformas de Instrucción Pública en lo relativo á las condiciones con que se ha de verificar en lo sucesivo el ingreso en el Profesorado, á la reglamentación de oposiciones á cátedras, escuelas y plazas de Profesores auxiliares, á

la derogación de los Decretos tan ilegales como funestos, al buen orden de la enseñanza, á la reforma de las facultades de Derecho y Filosofía y Letras, y á otras trascendentales cuestiones que han ocupado y ocupan al Consejo de Instrucción Pública por iniciativa del digno Ministro del ramo. Pues bien; lo que no todos saben es la parte principalísima que en todos estos proyectos y reformas ha tenido nuestro biografiado. Conviene hacerlo constar, porque las indicadas reformas han de ser de las que subsistan y arraiguen en el movedizo suelo de nuestra legislación de enseñanza.

Como individuo de la Comisión de Códigos, es Ponente, designado por la Sección segunda para la reforma total del Código de Comercio, en la que hace tiempo se ocupa, siendo de esperar que su proyecto pueda competir en doctrina y utilidad práctica con los mejores del extranjero, continuando así la tradición gloriosa de nuestra patria en materia de reformas legislativas.

Tal es D. Faustino Alvarez del Manzano. Añadiremos que su patria es Asturias, y que como buen hijo de la tierra, tiene por lema la laboriosidad más incansable, siendo de los pocos que en nuestro país *piensan alto, sienten hondo y trabajan recto*.

A. Bonilla.



EDUARDO MARIA DE ALBA

Eduardo Alba es una de esas personas que al abandonar el mundo de los vivos parece como que se alejan temporalmente,



y cuesta gran trabajo rendirse á la evidencia de que ya no se volverá á verles. Pocos días antes de su muerte hablábamos con él en el Teatro Real, sin sospechar que aquella fuese la vez última que lo hacíamos, aunque sus palabras equivalían al adiós de un moribundo. Estaba convencido de la proximidad de su fin; lo esperaba resignado, tranquilo. Luchó como un héroe por recobrar la salud, sometido á duro régimen, que desgraciadamente no dió resultado alguno.

¡Pobre Eduardo!

Artista de corazón, deja frutos de su talento en obras muy notables.

Enamorado de la verdad en el arte, copiaba la Naturaleza con una sinceridad que recordaba la de Casimiro Sáinz.

Yo le he visto pintar alguno de sus paisajes y he admirado su manera de hacer. No dudaba; con pasmosa seguridad en el dibujo—todos sus paisajes están dibujados— con la luz que deseaba en su paleta, trasladaba al lienzo trozos de la realidad, palpitantes, sugestivos.

Sentía la Naturaleza poéticamente, tristemente.

La luz de las primeras horas del día, la transparencia de la atmósfera oxigenada, el cielo límpido que por entre las hojas de los árboles se percibía, sin que los rayos del sol pudiesen herir la vista, luz fantástica con que debe estar alumbrada la conciencia del niño, el crepúsculo, las poéticas campiñas del Norte, impresionaban su alma y movían sus pinceles.

En un rincón de la provincia de Pontevedra vi yo asunto para un cuadro, un día que paseábamos los dos juntos,

Eduardo Alba lo veía también, pero lo veía á la caída de la tarde, cuando las montañas se oscureciesen, adquiriendo ese tono azulado del crepúsculo, y á esa hora volvió con su paleta y, con efecto, el paisaje había ganado en poesía.

Ha pintado muchos cuadros que le han valido merecidas recompensas en las Exposiciones nacionales. Concurrió también á todas las organizadas por el Círculo de Bellas Artes, y cuadros suyos figuran en el Palacio Real y en las galerías de las principales familias de la aristocracia.

Escritor muy correcto é inspirado, obtuvo triunfos muy merecidos en el teatro y en el libro.

Si la personalidad de Eduardo Alba es muy saliente bajo el aspecto que le estamos considerando, no lo es menos si se le considera como hombre de sociedad.

Las generales simpatías de que disfrutaba buena prueba son de nuestro aserto. Su conversación, amena y agradable, era lo que se llama un *causeur*, y su caballerosidad le granjearon afectos y amistades.

Militar bizarro, ostentaba varias cruces, ganadas en el campo de batalla.

Viviendo él, se hubiera honrado esta Revista publicando su retrato como artista y colaborador. El grabado que le acompaña en estas líneas lo hizo últimamente para GENTE CONOCIDA.

Su viuda, Doña María de la Paz Oliván, nos ha ofrecido algunos dibujos inéditos del ilustre muerto, á cuya memoria rendi-



mos un cariñoso recuerdo en esta semblanza, escrita al correr de la pluma y dictada por el cariño y la admiración.

Julio de Lanzas.

CUENTOS



SIN CABEZA...

¿Su historia?... Es una historia breve, muy vulgar y muy cruel. Es la historia de un artista... de muchos artistas... de todos los artistas... Es la historia de los exaltados; de los sensitivos; de los que en las calles vemos baja la cabeza é inseguro el andar; de los que gritan durante una hora, dos horas — gritar es un consuelo — y caen luego en inexplicable amodorramiento; de los que aborrecen proyectos productivos y sensatos y se extasían con fantásticos planes; de los que odian la regularidad y el método; de los tristes; de los fatigados; de los que se asfixian...

No; no contaré su historia. Es incomprensible. Para entenderla es preciso saber que, á veces, en decir una insensatez está el indulto de un cerebro, que para estas almas delicadas el más leve desprecio es una grave lesión, que la soberbia es un escudo y el *yo* un refugio... Y el mundo no entiende de esto, hace gala de no querer entender, mira con imbécil diferencia estas *grandes pequeñeces*... No; no contaré la vida de mi héroe. Es incomprensible...

Sí contaré que un día el admirable artista, profeta extraordinario de una nueva y extraña pintura, abandonó el *estudio* por el manicomio. Sus amigos al principio lo tomaron á broma. ¿Cómo era posible?... ¡Si estaba como siempre!... La familia no lo creía así. La ciencia, la imponderable ciencia, en figura de doctor con lente de oro y botines, opinó de igual modo. No hubo remedio. Fernán se había dejado el seso en alguno de los extravagantes cachivaches que adornaban su *estudio*.

En el manicomio hizo la vida de costumbre. Los mismos gestos, las mismas palabras, los mismos ademanes, las mismas prácticas que hiciera y dijera antes de que la ciencia con botines descubriera — ¡oh, portentoso descubrimiento!... — que estaba loco. Hasta pareció darse

cuenta de que se hallaba rodeado, no de cerebros perturbados, que eso no podía él creerlo, sino de almas más nobles, más generosas, más sencillas que las que anteriormente le rodeaban. Hablaba con sus compañeros sinceramente complacido; ya, ni siquiera protestaba en su interior de lo que oía.

Y transcurrieron algunos meses y Fernán cada vez presentaba menos muestras de locura. La ciencia, la infalible ciencia, comenzó á dudar. Si no era cuerdo aquel hombre, por lo menos las apariencias... Y Fernán pinta que pinta en su celda, sin dársele un ardite del sitio donde se hallaba.

Pero... preciso es confesar que el doctor de los botines tuvo razón. Fernán está loco, sí, seguramente está loco. Fijáos en los cuadros que pinta en el manicomio... Admirables de luz y colorido. Los fondos son obras maestras. Las figuras son un prodigio de naturalidad; la actitud es artística... Pero... fijáos bien... ¡todos son decapitados!... ¡Ni una sola cabeza!... Parece que se ha comolacido en retratar á los héroes de la revolución francesa, después de haber pasado por la guillotina...

¡Y cómo sonríen satisfechos los médicos contemplando las figuras descabezadas de los cuadros de Fernán!...

¡Festean su triunfo!...

—¿Y por qué, usted, que es tan insigne artista, pinta sin cabeza las figuras de sus cuadros? —pregunta á Fernán el director del manicomio.

Y Fernán tranquilamente, tristemente, le responde:

—¿Cómo quiere usted, señor director, que ponga á los demás cabeza, si no la tengo yo?...

Julio POVEDA



TEATRO REAL

Durante la pasada decena nada de particular ha ocurrido en el regio coliseo, sacado de las *matinée* y la *rèprise* de *La Walkyria* por artistas nuevos en este teatro y de los cuales nos ocuparemos en nuestro próximo número con el detenimiento que estos neófitos merecen, y á los cuales no se les puede apreciar en una sola ópera, y además como el espacio de que disponemos lo ocupa hoy, por derecho propio, nuestro retratado, á él, y nada más que á él hemos de consagrarlo.

La historia del maestro director del teatro Real, D. Pedro Urrutia, aunque rápidamente compendiada en este sitio, ofrece un saludable ejemplo de lo que pueden hacer la laboriosidad y el talento cuando encarnan en un hombre de las relevantes prendas de carácter del maestro Urrutia. Desde muy niño demostró Urrutia sus especiales aptitudes para el cultivo de la música: á los once años obtiene en nuestro Conservatorio el primer premio de violín, siendo uno de los discípulos predilectos del gran Monasterio.

Oviedo, que tantas le ha aplaudido al frente de brillantes compañías de ópera en lucidas temporadas, presenció, en época ya remota, los primeros pasos del maestro en el difícil cargo de la dirección de orquesta con una compañía de zarzuela.

Ingresa en la orquesta del teatro de los Caños del Peral, á los catorce años, de primer violín, ascendiendo rápidamente á los puestos de concertino y segundo director.

La Hebreá fué la primera ópera dirigida por el maestro Urrutia en el regio coliseo; á partir de esta fecha alterna en la dirección de nuestro gran teatro, con general aplauso, sin más paréntesis que su provechosa excursión á Caracas (América), en la temporada del 90 al 91.

Si las condiciones del artista son meritorias, no son menos las del hombre afable, caballeroso y modesto hasta la exageración.



Pedro Urrutia

A. Velarza.

LAS INOCENTADAS

En estos tiempos el número de los inocentes es tan limitado como el de los sabios y el de los críticos sensatos. Apenas si existen.

El próximo pasado año, último del siglo que tantas inocentadas ha dado á España, organizaron funciones de inocentes casi todos los teatros madrileños; carteles en verso ó prosa sin pizca de gracia, como redactados por autores cómicos de ambas so-

ciedades, anunciaban funciones sosas, ñoñas, insípidas, como cuentos de Nogales, dramas de Soldevilla y artículos de nuestros más ilustres escritores regionales. La realidad, la cruel realidad nos defraudó. Las inocentadas resultaron infinitamente más sosas, ñoñas é insípidas de lo que á juzgar por los carteles creyéramos. Se dieron los consabidos golpes al eterno tema del cambio de sexo, que sirve para que las tiples desarrolladas luzcan exuberancias y los actores ridiculeces. A eso se reducen las citadas funciones, y habla muy en contra del ingenio de la gente de teatro y buen gusto y cultura del público.

Yo creo—si no estuviera convencido de ello, hubiera emigrado—que en este siglo que comienza se olvidarán en España muchas costumbres estúpidas.

Claro es, que entre esas costumbres que hemos de olvidar se encuentra ¿cómo no? la costum-

bre de las inocentadas teatrales, como se olvidó la costumbre de las inocentadas periodísticas. Que así sea. Y reciban un sincero aplauso Luis de Larra y Enrique Chicote por haber organizado en el Cómico la menor cantidad de inocentada posible. Apenas duró diez minutos.

Y ahora que hablo del Cómico. En este teatro se estrenarán muy en breve y por el orden que las cito, las siguientes obras: *La barcarola*, de Gullón y el maestro Nieto; *La tía Cirila*, de Jackson y Nieto; *Teatro Cómico*—no tiene nada que ver con el coliseo en que se estrenará—de Perrín y Palacios y Rubio; Larra y Mauricio Gullón preparan una obra de gran novedad, sin título definitivo aún. En todas ellas trabajan Loreto Prado y Chicote.

¡Buen programa!

J. P.

¡BUEN PARTIDO!

—¿Don Rufino Sotavento?
—Servidor.
—Lo soy de usted.
—Gracias; tome usted asiento.
—Muchas gracias.
—No hay de qué.
Conque... ¿que se le ofrecía?
(¡Este me parece un punto!)
—Pues mire usted, yo venía á hablar á usted de un asunto muy interesante.
—¿Sí?
—¿Conque... de interés?
—Sí tal.
Este asunto para mí es de interés capital.
—Pues usted dirá.
—Eso haré.
Yo soy redactor de *El Chucho*.
—¡Hombre! ¿Qué me cuenta usted?
—Sí, señor.
—Me alegro mucho.
—Muchas gracias; pues yo he escrito un drama que tendrá fama.
—¿Cual es su nombre?
—Agapito.
—No; quiero decir del drama.
—¡Ah vamos! *La bendición ó la cámara nupcial*.
Hará mucha sensación por su corte original; pero me asalta una duda que me tiene algo confuso; si usted me presta su ayuda...
—No, señor; yo no la uso.
—¡No! Yo he querido decir que si un consejo me da...
—Si eso le puede servir...
—¡Ya lo creo! Usted verá

el desenlace del drama es lo que más me acoquina... ¡no sé qué hacer con la dama!..
—¡Hombre, dela usted estrignina!
—Si es que no puedo matarla.
—Pues que viva.
—Eso pensé; pero yo querría casarla.
—Corriente. Cásela usted.
—En eso habrá de acabar, más la duda me exaspera; ¿con quien la voy á casar?
—¡Hombre, con el que ella quiera!
—¡Si es que no quiere á ninguno!
—Pues entonces no la case.
(¡Vaya un muchacho importuno!)
—Yo haría que profesase.
—Haría usted perfectamente.
—Pero queda en pie la liza porque hay un inconveniente: que es judía.
—¿Se bautiza!
—¡Nunca!... ¡Abjurar de su fe!
—Eso es empequeñecerla!
—Aconséjesele usted, tal vez logre convencerla.
—¡Jamás! ¡Sería un drama chirle!
—Yo no hago ese desatino!
—Y, ¿en que más puedo servirle?
—Le diré á usted, don Rufino.
—(Dios me coja confesado, éste me va á poner negro);
—Pues yo estoy enamorado.
—¿De veras? ¡Cuánto me alegro!
Pero en esto me parece que no toco ningún pito.
Es que la que me entenece es su hija.
—¡Don Agapito!

—Y ella mi cariño alienta, me entregó su corazón...
—Bien; pero usted ¿con qué cuenta?
—¿Yo? Con la numeración.
—No es eso. Quiero decir que con qué ha contado usted para que puedan vivir.
—¡Ah, vamos! Yo le diré: pues cuento, en primer lugar, con mi destino y mi drama.
¡Mi drama! que me ha de dar, unidos, provecho y fama; y después con mi trabajo literario, con mis sueños, y con éste desparpajo, y con su casa de empeños...
—¿De veras?
—Bajo su abrigo no habrá labor que no venza.
—¿Sabe usted lo que digo? que no tiene usted vergüenza.
—¡Don Rufino!
—¡Don Demonio!
—Pues no faltaba otra cosa!
—Si quiere usted matrimonio búsquese usted otro esposa!
—No me ha dicho que en su drama hay una dama muy bella y hay que casar á esa dama?
—Pues cásese usted con ella!
—¿Es usted un animal!
—¡Y usted un tuno de primera!
—Nos veremos... ¡carcam!..
—Sí, señor, cuando usted quiera; y ya haré yo que se entibie ese furor de camama.
—¡Bib-b-ro!
—¡Que usted se alivie, y expresiones á la dama!

MARTÍN PIZARRO



—Mozo, este agua está sucia.
—Señorito, no tendrá usted la pretensión de que se la laven.

Ayuntamiento de Madrid

(Dibujo de Leal da Cámara).

Baraja heráldica del siglo XIV

PROPIEDAD DE S. A. R. LA INFANTA DOÑA EULALIA DE BORBÓN

Iconología de las cartas.



Seis de oros.

El seis de oros significa amor no correspondido, desgraciado; amor que engendrará desdichas grandes é irreparables. Y este su funesto significado se acentúa aún más si sale en compañía de espadas.

El seis de copas predice largos viajes, cuyo éxito varía según las cartas con que juega. En la mayor parte de las combinaciones, la fortuna acompaña al viajero.

Cuenta una leyenda egipcia que la princesa Firis, hija del rey Amasis, encontrase una mañana al despertar, sobre la almohada, seis moneditas de oro. Sorprendida, refirió á su padre encuentro tan extraño, y el rey, creyendo ser víctima de un ultraje, la mandó degollar.

Al ejecutarse la bárbara sentencia un paje de la princesa se hundió su sable en el pecho y cayó muerto al lado del cadáver de su dueña. Y los dos cuerpos parecieron juntarse en un abrazo eterno...

¡Y las seis moneditas de oro se tornaron rojas!...



Seis de copas.



Excmos. Sres. Condes de Pinohermoso.
Sr. D. Antonio Bilbao (Portugalete).
Sr. D. Francisco Cuesta (Valencia).
Sr. D. Jesualdo Cañada (Murcia).
Excmo. Sr. Conde de Garay.
Excmo. Sr. Marqués de Xeredia.
Sres. de Hurtado de Amezaga (D. Juan).
Excmo. Sr. D. Amalio Jimeno Cabañas.
Sr. D. Rodrigo Medina Esquivel.
Sres. de Montilla (Córdoba).
Sres. de Olea (D. Eduardo).
Sr. D. José Peláez y Urquina.
Excmos. Sres. Condes de Sallent.
Excmos. Sres. Marqueses de Covar.

ÍNDICE

Autores y dibujantes por orden alfabético con expresión de los números en que figuran sus trabajos.

AUTORES

Aledo (Marqués de) 4-5-12.
Asensio Mas (Ramón) 6-8-10.
Balart (Federico) 16-20.
Barrantes (Rafael) 18.
Benavente (Jacinto) 18.
Bermejo (Segismundo) 1.
Blanco Asenjo (R.) 18.
Blasco (Eusebio) 2-5-8.
Briones (Gabriel) 13.
Brun (Luis) 4.
Campoamor (Ramón de) 1.
Cano (Leopoldo) 1-2.
Cánovas del Castillo (Antonio) 1.
Capdepón (M.) 8.
Cárdenas (José de). Extraordinario.
Carvie (J. de) 8.
Castelar (Emilio) 1.
Cavia (Mariano de) 2.
Chin-Ko-Ka 5-14-18-20.
Clarín 18.
Coello (Carlos) 4.
Coloma (L.) 3.
Conde (Angel) 1-2-3-4-5-6-7-8-9-10-11-13.
Covadonga 1-6-7-8-11.
Cuellar (José de) 16.
Dacarrete (Angel M.) 4.
Delgado (Sinesio) 4.

Delicado (Dionisio I.) 4.
Diez Vicario (Juan J.) 1.
Diez Vicario (Vicente de) 1-3-17.
D'Ollarpo 10.
Echagüe (F.) 4.
El C. de B. 7-11-14-15-18-19.
Esteban Collantes (Conde de) 8.
Fernández Bremón (José) 4.
Ferran (Emilio) 1.
Fita (Fidel) 1.
Flores García (Francisco) 4.
Francos Rodríguez (José) 5.
Fuentes (José de) 4.
García Suárez (José M.) 1-2-3-4-5-6.
Garín (Arturo) 3-5-6-7-11-14.
Gil (Constantino) 14.
Gil (Ricardo) 1.
Ginard de la Rosa (Rafael) 3.
González Carreiro (Genaro) 2-3-4-6-7.
González Garvín (A.) Extraordinario.
Grilo (Antonio F.) 7-9.
Heredia (Rafael) 10.
Herranz (Juan José) 4.
Iglesias (Santiago) 3-6-11-15.
Jiménez Campaña (Francisco) 5-6-13-14-17-18-19.
Kasabal 1.
Lanzas (Julio de) 6-8-13-14-15-16-17-18-19-20.

Leal de Ibarra (F.) Extraordinario.
Ledesma (Antonio) Extraordinario.
López Muñoz (Antonio) 4-10 Extraordinario.
López Pérez (Joaquín) Extraordinario.
Luceño (Javier) 7.
Luque (Marqués de) 6-9.
Llorente (Leopoldo) 2.
Main-Dure 1-3-7-8-18.
Mariscal (Nicasio) 4-10.
Mata (Pedro) 3.
Menéndez Agustí (José) 10.
Menéndez Pelayo (Marcelino) 2.
Mirandola (P. de la) 14-15-17.
Nácar 8.
Núñez de Arce (Gaspar) 4-11.
Octavio Picón (Jacinto) 4.
Ortí Muñoz (C.) 3.
Palacio (Manuel del) 3-6-16.
Palacio Valdés (Armando) 7.
Pallardó (Alfredo) 9-10-13. Extraordinario.
Paso (Manuel) 15.
Pastorin (Juan) 9. Extraordinario.
Perales y Gutiérrez (José de los) 15-17-18.
Pizarro (Martín E.) 7-20.
Poveda (Julio) 2-7-8-10-11-12-13-14-15-16-17. Extraordinario-18-19-20.

Quintiliano 20.
Ramírez (Daniel) 16.
Ramírez (J. P.) 15-17.
Ramos Carrión (Miguel) 6.
Reina (Manuel) 17.
Reyes (Arturo) 11-13.
Ríos y Rosas (Antonio de los) 3.
Rueda (Salvador) 10-15.
Ruiz de Aguilera (Ventura) 2.
Sabau (Pedro) 2-6-18.
Sagredo (María L. de) 19.
Sainz Arnesto (Victor) 5.
Salvany (Juan Tomás) 2.
Sancho (Federico de) 7-10-20.
Sanmartín y Aguirre (José F.) 11.
Sawa (Miguel) 16.
Serrano (Emilio) 2.
Seoane (Juan P.) 4-5-6-10.
Sotomayor (Antonio) 17-18-19-20.
Taboada (Luis) 2.
Tamames (Duque de) 3.
Tamayo y Baus (Manuel) 2.
Valmar (Marqués de) 1.
Velarza (A.) 17-18-19-20.
Vilches Marín (Ernesto) 10-16.
Zahonero (José) 1-2-8-10-11-13-14-15-16-17.
Zapata (Marcos) 4.

Zozaya (Luis) 11.
Zurbano (J.) 1.

DIBUJANTES

Alvargonzalez 18-19.
Alvarez (Luis) 7-14.
Alvarez Torrijos 17.
Alba (Eduardo M. de) 13-20.
A. G. 4.
Casas (Manuel) 8.
Duconrt 10.
Leal da Cámara (Tomás) 3-5-6-10-14-17-18-19.
Lupianez (José) 1-3-10-11-16.
Marín (Ricardo) 11-12-13-14-15-16-17-18-19-20.
Moran (Isaac) 11-12-13-14-15-16-17-18-19-20.
Mecachis 7.
Mucha 17.
Poveda (Daniel) 1-2-3-4-5-6-7-8-9-10-11-12-13-14-15-16-17-18-19-20.
Páramo (L.) 1-4-5-7.
Pulido (Ramón) 3.
Rojas (Pedro) 2-4-5-7.
Sancha (Tomás) 16-18.
Taberner (Luis) 4-5-7.
Vilches (Ernesto) 10-13-16-20.
Vatela (Eulogio) 17.

Retratos publicados durante el año 1900 por orden de números.

Número 1.—S. M. Don Alfonso XIII.—Excmo. Sra. Duquesa de Denia.—Excmo. señor Aristides Rinaldini. (Nuicio de S. S.)—D. José María Pereda.

Núm. 2.—Excmo. Sra. Duquesa de Alba.—Excmo. Sr. Duque de Tamames.—Excelentísimo Sr. D. Jaime Cardona. (Obispo de Sión.)—Excelentísimo Sr. D. Juan Valera.—Excmo. Sr. Conde de Toreno.—Stas. J. Emilia Santí.

Núm. 3.—S. M. Doña Isabel II.—Excmo. Sr. Marqués de Alcañices.—D. Ramón de Campoamor.—Excmo. señor D. Antonio García Alix.—Sta. Loreto Prado.—Don Enrique Chicote.

Núm. 4.—S. A. R. la Infanta Doña Isabel.—Excmo. señor D. Eduardo Dato.—Don Joaquín Sorolla.—Sra. Doña Teresa Mariani.

Núm. 5.—Excmo. Sra. Marquesa de Squilache.—Excelentísimo Sr. D. José López Domínguez.—Excmo. Sr. D. José María de Cos (Arzobispo Obispo de Madrid-Alcala).—D. Mariano Benlliure.—Señor Zampieri.—Sta. Ana López Zúñiga.

Núm. 6.—Princesa de Wrede.—Excmo. Sr. Marqués de Luque.—D. Antonio Fernández Grilo.—Ozeala.—Stak.—Milton.—Belling.—Braatz.—D. Francisco F. de Bethencourt.

Núm. 7.—Excmo. Sra. Marquesa de Linares.—Excmo. Señor Marqués de Heredia.—D. Armando Palacio Valdés.—Excmo. Sr. Conde de Toreno.—Excmo. Sr. Marqués de Portago.—Excelentísimo Sr. Duque de Santo Mauro.—D. José Galván.—Sr. Serrasani.—Bassalari.—D. Emilio Mesejo.

Núm. 8.—Excmo. Sra. Duquesa de Nájera.—Excmo. señor Conde de Esteban Collantes.—D. Mariano Nuñez Samper. D. Joaquín Quintero.—D. Serafín Quintero.—Sta. Isabel Brú.—D. Manuel Rodríguez.—D. Emilio Carreras.—D. Ruperto Chapí.—D. Pedro Carbonell.—Onllaw.

Núm. 9.—S. M. la Reina Regente.—Grupo de la Real Familia.—Grupo de la Real Familia, altaservidumbre y cuarto militar.—Grupo de la Familia de D. Eduardo Dato.—Excmo. Sr. Duque de Sotomayor.—Grupo de la familia del Sr. Duque de Sotomayor.—Grupo de la familia del Sr. Marqués de Luque.—Grupo de la familia del Sr. Marqués de Tovar.—Automovil del Sr. Marqués de Tovar.—Excmo. Sr. Conde de Torre-Muzquiz.—Grupo de la familia del Sr. Conde de Torre-Muzquiz.—Don Carlos González Rothwos.—Grupo de la familia del señor González Rothwos.—Grupo de las familias Montilla y López Muñoz.—Excelentísimo Sr. Conde de Caudilla.—D. Agustín Querol.—Excmo. Sra. Marquesa de Casa López.—Excmos. Señores Marqueses de Torrelaguna.—D. Blas Aguilar.—Don José Oñate y familia.—Don Jesualdo Cañada.—Grupo de la Excmo. Sra. Marquesa de Torrelaguna en el Casino de San Sebastián.—D. Antonio López Muñoz.—D. Angel M.ª Castell.—D. Luis Mena.—Grupo de las Stas. de Bermejillo.—Grupo de los Marqueses de la Candelaria de Yarayabo.—Grupo de los señores de Tejero.—Grupo de los Sres. de Muro.—Familia

del Sr. Maiz.—Excmo. señor Marqués de Bériz.—D. Antonio Bilbao.—Excmo. señor General Figueroa.

Núm. 10.—Excmo. Sra. Condesa de Sástago.—Excmo. señor Marqués de Aledo.—Mr. Edmund Doucourt.—Mr. H. Schoembren.—Monsieur Pablo Deronlede.—Mr. Marcel Habert.—D. n Inocente Soralmé.—Excelentísimo Sr. D. Marcelo Azcárraga.—Sta. Margarita Bitinni.

Núm. 11.—Excmo. Sra. Duquesa de Fernan-Nuñez.—Excelentísimo Sr. Duque de Tetuan.—Excmo. Sr. D. Gaspar Núñez de Arce.—D. José F. Sanmartín y Aguirre.—Sta. Francisca Segura.—Señorita Concepción Segura.—Don Julian Romea.

Núm. 12.—S. A. R. la Infanta Doña Isabel (seis fotografías de su estancia en la granja).—Excmo. Sr. D. Alonso Coello y familia.—D. Victor Ebro y familia.—Excmo. Sra. Condesa Viuda de Toreno y familia.—D. Antonio Comyn y familia.—D. Pedro Gordón y familia.—Excmo. Sr. Vizconde de Alcira y familia.—Reverendo Obispo de Segovia.—Excmo. Sr. D. Arsenio Martiez de Campos.

Núm. 13.—Excmo. Sr. Marquesa de la Laguna.—Excelentísimo Sr. Marqués de Estella.—D. Agapito González Besada.—Excmo. Sra. Duquesa de Dénia.—D. Jacinto Benavente.—Excmo. señor Marqués de Camarines y familia.—D. Jacinto García Ortega.

Núm. 14.—Excmo. Sra. Condesa Viuda de Toreno.—Excmo. Sr. Duque de Dénia.—Ilmo. Sr. D. Estanislao

Almonaciél.—Don Eusebio Blasco.—Don José Mesejo.—Srta. Dolores Loño.—Don Julio Ruiz.

Núm. 15.—Excmo. Sra. Duquesa de Tamames.—Excelentísimo Sr. Duque de Tamames y grupo de amigos.—Don Arturo Reyes.—Doña María Guerrero de Diaz de Mendoza.—Don Fernando Diaz de Mendoza.—Excelentísimo Sr. Conde de Romanones.

Núm. 16.—Excmo. Sra. Marquesa de la Mina.—Excelentísima Sra. Duquesa de Sotomayor.—Excmo. Sra. Duquesa de Montellano.—Excelentísima Sra. Marquesa de Corvera.—Excmo. Sra. Duquesa de Almodovar del Río.—Excmo. Sra. Condesa de Aguilar de Inestrillas.—Excelentísima Sra. Marquesa de Luque.—Excmo. Sr. Don Arsenio Linares.—Sr. Mortimer Durand (Embajador de la Gran Bretaña).—D. Juan Antonio Cavestany.—Doña María Alvarez Tubau de Palencia.—Sta. Matilde Moreno.—Don Ceferino Palencia.—Srta. Julia Fons.—D. Francisco Barrycoia.

Núm. 17.—Excmo. Sra. Condesa de Sagunto.—D. Manuel del Palacio.—Sta. Avelina Carrera.—Don Angel Barreiro Solis.—Excmo. Sr. don José Echegaray.

Núm. 18.—Excmo. Sra. Condesa de Villagonzalo.—Señora de Gordón.—Excelentísima Sra. Condesa de la Viñaza.—Excmo. Sra. Condesa de Mayorga.—Excmo. señora Marquesa de Santa María de Silvela.—Excmo. señora Marquesa de la Laguna.—Excmo. Sra. Marquesa de Villadiego.

ñora Marquesa de Guadalest.—Excmo. Sr. Duque de Uceda.—Excmo. Sr. Ban de Horrotega.—Don León Brontin.—Don Leopoldo Alas.—Señorita Concepción Dahlander.—Dr. D. Nicolás R. Abaytua.

Núm. 19.—Excmo. Sra. Marquesa de Ayerbe.—Sta. Maía Fernández de Henestrosa.—Excmo. Sra. Marquesa de Villadarias y familia.—D. Agustín Querol.—R. Padre Francisco Jimenez Campaña.—Don José Palet.

Núm. 20.—Excmo. Sra. Marquesa de Corvera.—Sta. Elena de Borbón.—Grupo de la familia del Excmo. general. Borbón y Castelfi.—D. Fernando Alvarez del Manzano.—D. Eduardo M.ª de Alba.—D. Pedro Urrutia.

Número extraordinario

Sta. Ana Laynez Taramelli.—D. Antonio Ledesma.—Excelentísimo Sr. D. Agustín de Burgos Cañizares.—Don Emilio Pérez Ibañez.—Don Guillermo Verdejo.—D. David Esteban.—D. Ramón Orozco Cordero.—Excelentísimo Sr. D. Francisco Jover y Tovar.—Excmo. Sr. don José de Cárdenas.—D. Antonio López Muñoz.—D. Joaquín López Pérez.—D. Juan Pastorin.—Don José Caveda.—Don F. Leal de Ibarra.—Don Valentín E. Arroniz.—Excmo. Sr. D. Nicolas Salmeron.—Dr. D. Antonio González Garvín.





Fumad p.a. el JOB

Gran fábrica de corbatas

12, CAPELLANES, 12
MADRID

Guantes, pañuelos, bisutería,
petacas, carteras, bastones,
géneros de punto, etc.

Esta casa debe ser conocida de
todos, en su beneficio.

PRECIO FIJO

FOTOGRAFADORES

Rocafull y C.^a S. en C.

LIMON, 13



Depósito: PERFUMERIA de ECHEANDIA
ARENAL, 2

POR PESETAS 2.50 SEMANALES

se adquieren las célebres

Exposición fabril y artística

40, ALCALÁ, 40

Abierta todos los días laborables:
de 9 á 12 de la mañana y de 3 á 6 de la tarde.

Se invita al público á visitar el referido local, en
el que se exponen **más de 150 modelos de má-
quinas** para toda clase de industrias en las cuales
se emplea la costura, así como también **trabajos
artísticos** ejecutados con la célebre **máquina bo-
bina central** la misma que sirve para toda clase
de labores domésticas.

Pídase el catálogo ilustrado que se da gratis

EN LA

SUCURSAL DE MADRID

Calle de la Montera, núm. 18.

Ó EN

cualquiera de las Sucursales que hay
en todas las capitales de provincia.



FABRICADAS ÚNICAMENTE POR
la Compañía fabril Singer.

MARTINEO

PRIMERA CASA PARA REGALOS DE BODAS Y BAUTIZOS

Objetos artísticos, bronce, porcelanas, etc., etc.
Bombones franceses, vieneses y los renombrados de Italia

6, ARENAL, 6

Caloríferos de petróleo

32 modelos muy prácticos y económicos, desde
el más modesto al más rico.

Utensilios de cocina. Cafeteras.

PRECIOS BARATOS

Prensas para extraer jugo de carne.

ANTIGUA LAMPISTERÍA DE MARÍN

Plaza de Herradores, 12 (Esquina á la de S. Felipe Neri)

PALACIO DE VENTAS DE MUEBLES

Actualmente la casa de moda en Madrid.

Nuevos lotes de muebles, nunca bastante admirados. Maravillosa colección de alfombras. ¡Cuántos objetos decorativos de verdadera magnificencia!

● PRECIOS FIJOS. ● BARATURA SIN IGUAL ●

ÚNICO ESTABLECIMIENTO DE
EMMANUEL Y SANTIAGO

37, LEGANITOS, 37

TELÉFONO 3.142

PARIS

MADRID

LA JOUVENCE

Modes.

Corsets.

ses corsets.

ses vêtements.

ses confectiions.

ses nouveautés.

MONTERA, 14



Proveedor de la Real Casa

Gran Vaquería del Retiro

DELICIOSO RESTAURANT

Leche pura de vacas.

SERVICIO DESDE LAS 5 DE LA MAÑANA

AUX GOURMETS

24, PRECIADOS, 24

GRAN ESTABLECIMIENTO DE AVES Y CAZA

Surtido especial en pollos de Bayona, faisanes, poulardes,
perdices, chochas, sisones, gallinas de Guinea,
pavos, ánades, liebres y conejos.

Ayuntamiento de Madrid

24, PRECIADOS, 24

Aguas
Azoadas

6, LOS MADRAZO, 6

HOTEL DE VENTAS

CENTRO DONDE HOY SE DAN CITA TODA LA ARISTOCRACIA Y LAS FAMILIAS DISTINGUIDAS DE MADRID
MUEBLES

Los hoteles de ventas oficialmente constituidos se hacen necesarios en todo país civilizado, á pesar de sus detractores á hipócritas imitadores, porque facilita la transacción noble entre el comprador y vendedor. A las familias que lo necesiten en el acto, el HOTEL DE VENTAS les adelanta el 25 por 100 del precio con tasación convenida y asegura venta de todo en el término de tres días.

Todo el público práctico de Madrid acude á diario á estos salones á comprar lo que necesita con ventajas siempre positivas. Ventas al contado, con precios fijos, de 8 de la mañana á 8 de la noche.—Horas de oficina: de 9 á 12 y de 3 á 5.

ATOCHA, 34. — TELÉFONO 860

Con canto dorado

100 tarjetas, 1,50 pesetas
50 id. 1,00 »

ATOCHA, 6

(esquina á Concepción Teránima)

MAYOR, 47

(esquina al Arco del Triunfo)

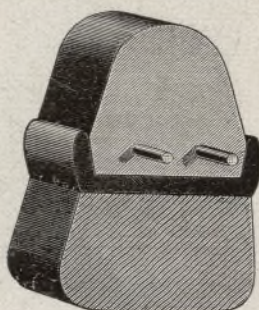
SASTRERÍA

Novelades de París y Londres

MANUEL MURO

Participa á su numerosa clientela haber recibido variado surtido en géneros para la presente estación.

MAYOR, 21, duplicado.



Goma de cables

PARA CARRUAJES Y AUTOMÓVILES

Resultado excelente — Imposible desprenderse.—La mejor para el piso de Madrid.

Exigirla en vuestros carruajes.

Depósito y colocación de esta goma:

FRANCISCO LOZANO

Paseo de Recoletos, 14

MUEBLES

SOMOVILLA.—ALCOBAS

SOMOVILLA.—COMEDORES

SOMOVILLA.—GABINETES

CASA ESPECIAL PARA NOVIOS
8, BARQUILLO, 8

Publicaciones de dibujos para bordar

Casa única en su género en España.—36 años de existencia.

Dirigida por D. JAIME BRUGAROLAS



La Guirnalda y la Bordadora: Periódico de dibujos al cromo, casullas, estandartes, cruces, letras y otros adornos; ameno texto doctrinal para las labores y bordados.

La Perla artística: Cuadernos de dibujos al cromo; alfabetos y adornos para todas las aplicaciones.

El Bordado Económico Español: Cuadernos y álbums de letras sencillas.

La Mariposa: Pliegos de dibujos sencillísimos para bordar.

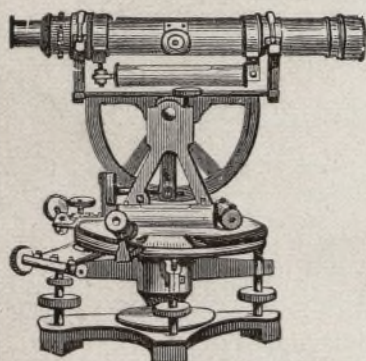
El Arte en los Encajes: Publicación de dibujos para encajes á la mano.

La Abeja: Gran surtido de abecedarios para pañuelos; letras enlazadas.

Se remiten gratis prospectos y números de muestra.

Administración: Archs, 8, Barcelona.

Representante en Madrid: J. VIVES, Valverde, 16.



REGARTE (hijo). Echegaray, 8 y Carrera de San Jerónimo, 15. Madrid.

CASA FUNDADA EN 1836.—Teléfono 1.202.—PRECIO FIJO

Ciencias.—Instrumentos de precisión, Topografía, Geodesia, Óptica y Electricidad; de Matemáticas, Física y Química, Minería, Guerra, Marina, etc., etc.

Antropometría.—Colecciones completas, según sistema adoptado por la Cárcel Modelo de Madrid.

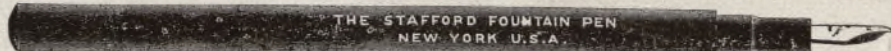
Efectos y útiles para Delineación, Dibujo, Acuarela, Grabado y reproducciones de toda clase de trabajo, en papeles al ferropusado y sensibilizados de las primeras marcas de Europa.

Gran surtido en toda clase de objetos de escritorio y efectos de campaña.

Especialidad en gemelos militares.

Representa á la casa de Staffords en su The Stafford Pen que fabrica la mejor pluma tintero que existe.

Para más detalles
pídase el
Catálogo general.



Servicios de la Compañía Trasatlántica

DE

BARCELONA

A partir del mes de Noviembre de 1899 quedaron organizados en la siguiente forma:

Dos expediciones mensuales á Cuba y Méjico, una del Norte y otra del Mediterráneo.

Una expedición mensual á Centro América.

Una expedición mensual al Río de la Plata.

Una expedición mensual al Brasil con prolongación al Pacífico.

Trece expediciones anuales á Filipinas.

Una expedición mensual á Canarias.

Seis expediciones anuales á Fernando Poo.

156 expediciones anuales entre Cádiz y Tánger con prolongación á Algeciras y Gibraltar.

Las fechas y escalas se anuncian oportunamente.

Para más informes, acúdase á los agentes de la Compañía.

M. BRAÑAS

RELOJERO

Esta casa tiene un gran taller especial para composuras de toda clase de relojes, donde se hacen con la mayor precisión, disponiendo de personal competente que lo ejecute. También se encarga de dar cuerda á los relojes en las casas por una pequeña asignación.

Garantía verdad.

Precios módicos.

12, Plaza de Matute, 12

LA PURA VERDAD

En Madrid y en todas partes mientras el arte subsista, será MARTINEZ quien haga las más hermosas camisas.

SAN SEBASTIAN, 2

Diamantes

inalterables

al carbono

Imitación superior é inalterable de los verdaderos diamantes, perlas y piedras finas.

4, CEDACUROS, 4

PASTILLAS BONALD

Cloro-boro-sódicas con cocaína.

Su eficacia está reconocida por los Sres. Médicos para combatir las enfermedades de la

BOCA y de la GARGANTA

tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, anginas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, afonía producida por causas periféricas, fetidez del aliento, placas mucosas, fenómenos bucales de la dentición, salivación hidrargírica, efectos nocivos de la nicotina, catarros laríngeo faríngeo, efectos nerviosos del estómago, vómitos, etc., etc.

TENEMOS PREPARADAS

Pastillas Cloro-Boro-Sódicas. — Pastillas Cloro-Boro-Sódicas, con cocaína y mentol. — Pastillas Cloro-Boro-Sódicas, con pilocarpina. — Pastillas de cocaína y mentol. — Pastillas de cocaína, codeína y mentol. — Pastillas Cloro-Boro-Sódicas, con guayacina y mentol.

Para los casos en que los señores Médicos las consideren indicadas.

Las pastillas Bonald, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron en su clase en España y en el Extranjero.

Se venden en todas las farmacias y en la del autor.

NUÑEZ DE ARCE, 17. (Antes Gorguera.)

GENTE

CONOCIDA

REVISTA DECENAL ILUSTRADA

FLORA, 6. — MADRID

La Magdalena.

Antigua Agencia funeraria de JOSE TORREGROSA

Magdalena, 27.—Teléfono 281.

Ayuntamiento de Madrid. Gran surtido en coronas de todas clases y precios.